

una imagen "moderada" para introducirse así dentro de la dialéctica que la derecha ha ideado para mantenerse en el poder en los países avanzados, con objeto de destruirla desde dentro a costa de sus propios sentimientos. En esta línea ha decidido abandonar el término "leninista", con lo que supone en relación al pensamiento de Lenin que, si bien no se puede aceptar en su totalidad en estos momentos, sí tiene una importancia y unas enseñanzas suficientes como para haberlo mantenido en la definición del partido.

Todos estos detalles pudieran resultar triviales, nimios, como el gesto del PSOE de intentar renunciar al marxismo. Sin embargo, las civilizaciones occidentales se mueven cada vez más por medio de detalles, de ideas, de esperanzas, de hechos que puedan demostrarle claramente la posibilidad de la existencia de una sociedad más justa, más humana. Y esto, la izquierda, en especial el

PCE, parece no tenerlo en cuenta. Con su política maquiavélica de moderación, pero de moderación según el concepto establecido (¿es que la izquierda no tiene su propio concepto de la moderación?), ha ganado votos, pero ha sembrado, y está sembrando, confusión, desconcierto, un desconcierto que será utilizado por los partidos a su izquierda, lo que hará posible que los votos del pueblo se dispersen en el vacío electoral.

Aquí en Sevilla, desde donde le escribo, el pasado día 10 se realizó un homenaje de la Diputación Provincial a la Fuerzas del Orden Público. Asistió el señor Martín Villa, el señor Clavero y la plana mayor de UCD y AP en Sevilla. Con ellos, Manuel Benítez Rufo, parlamentario sevillano del PCE, y alguna representación del PSOE. Dos días antes, una manifestación pacífica de trabajadores del metal había sido enérgicamente reprimida en el centro de la

ciudad, donde las FOP, que cumplían órdenes, naturalmente, lanzaron bombas de humo y balas de goma como en épocas franquistas, sembrando el pánico entre los ciudadanos.

A este homenaje no acudió el presidente andaluz, Plácido Fernández Viagas, que fue criticado "en nombre de Andalucía" por los periódicos locales, todos en estrecha relación con la Iglesia, UCD y AP. Y uno de esos periódicos decía: "Asistió Manuel Benítez Rufo, del PCE, que recibió un fuerte abrazo de Martín Villa". La estrategia de la izquierda es hábilmente utilizada por la derecha para volverla contra aquélla. La izquierda sacrifica su índole por una moderación que no es tal, por una reconciliación ficticia que nunca va a darse. Cuando el PCE celebró su conferencia regional aquí en Sevilla, previa al IX Congreso, UCD fue invitada y no asistió. Ni, por supuesto, lo hizo AP. ■ RAMON REIG (Sevilla).

POLEMICA POLEMICA POLEMICA POLEM

Mucho agradezco la publicación de la "simpática" reseña que F. G. ha hecho sobre mi libro "Fascismo y militarismo". La caricatura que hace de diversos aspectos del libro me han divertido un ratito. Por ello lamento verme en la obligación de hacer unas consideraciones "antipáticas", como tal vez F. G. diga.

De manera general, la reseña de F. G. se basa en lo secundario, esto es: en aspectos que no son de ningún modo predominantes ni principales en mi texto. F. G. ha andado con una lupa enorme a la búsqueda del pequeño detalle que puede exagerar para banderillearlo a continuación.

Al final de su texto, F. G. se refiere al contenido principal de mi libro, y lo valora. Pero apenas explica qué es lo principal.

Creo que una crítica de libros sería ha de empezar por informar al lector de los contenidos principales de una obra. Eso es a lo mínimo a que está obligado el crítico respecto a los lectores. Luego, si el crítico tiene conocimientos más amplios, sólidos y profundos que los que constan en tal o cual libro, ese crítico puede y debe hacer una crítica con autoridad; en el caso contrario es mejor que disimule su debilidad cultural sobre tal o cual materia.

La "crítica" de F. G. sobre mi libro se dedica a contar sus subjetivismos en relación con algún que otro rasgo subjetivo mío, y por fin en sus últimas cuatro o cinco líneas no deja de reconocer que "Fascismo y militarismo" es "el primer estudio serio" sobre estas materias y que en mi trabajo "hay un decisivo salto cualitativo". De eso resultaba lógico que F. G. hablara al lector: en qué consiste, según él, la importancia de mi libro y no de una serie de aspectos anecdóticos que él hipertrofia.

Por razones de espacio, no voy a replicar a los aspectos absolutamente secundarios que F. G. destaca en mi libro. Pero, apuntando el tema para otra ocasión, puedo indicar que no da ni un solo ejemplo concreto de los fenómenos que él dice que son "permanentes", "constantes" y "continuos" y que

Dictaduras e imperialismo

posiblemente se reducen a dos o tres casos a lo largo de centenares de páginas. Y también puedo afirmar que cuando F. G. da, sobre otras cuestiones, ejemplos concretos, cae en errores o me hace decir lo que yo no digo.

Voy a referirme sólo a lo principal. Según F. G., "posiblemente el mayor defecto de la obra estribe en la 'globalización'". ¡Santa incultura o dogmatismo de la ignorancia! No me extraña que F. G. diga eso porque a lo largo de su extensa "crítica" no dice ni una palabra sobre uno de los contenidos centrales de mi libro: la constante crítica al imperialismo, como productor de efectos graves, no sólo económicos, en los países dependientes, sino asimismo como inductor de los sistemas dictatoriales y a veces como golpista asociado directamente los militares del "interior". F. G. ni siquiera menciona el concepto de imperialismo cuyas prácticas analizó en decenas de páginas, demostrando que está, directa e indirectamente, en los orígenes y en la conservación de las dictaduras.

Hoy en día es imposible escribir rigurosamente sobre las dictaduras sin analizar el sistema imperialista. De ahí que sea necesaria una cierta globalización! Como es necesario hacer el análisis multicomparativo entre unos países y otros para poner de manifiesto sus rasgos comunes y sus especificidades. En un país como España, en el que la inmensa mayoría de sociólogos, historiadores, politólogos, etcétera, no practican o ignoran esa metodología científica exigible en Europa y en América, el amigo F. G. no sólo la pasa en silencio, sino que de hecho la rechaza. En un mundo cuya economía y cuya política se internacionalizan cada día más, los comentarios de F. G. resultan como mínimo pueblerinos. Las tendencias a la internacionalización del mundo constituyen un hecho que se estudia en muchos libros en el extranjero, ya que sin el análisis de tales cuestiones los problemas de cada sociedad resultan en cierta medida incomprensibles. La política interior de cualquier país resulta cada día más una interiorización específica de la política exterior propugnada por las potencias imperialistas. Son numerosos los fenómenos concretos que lo prueban. Pero F. G. todavía no se ha dado cuenta de ello. Los "árboles" tampoco dejan ver el "bosque" a F. G., y eso es grave: porque en los trabajos históricos, sociológicos, de ciencia política, etcétera, lo principal son los "bosques", es decir: las clases sociales, las estructuras económicas, las formas de Estado y sus relaciones con las de otras naciones, mientras que lo secundario son las individualidades, incluida la de los dictadores; lo secundario son esos aspectos individuales que tanto le gusta comentar a F. G. que, no obstante, es un buen periodista, democrático y progresista. ■ SERGIO VILAR.

DIRECTOR
José Angel Ezcurra
SUBDIRECTOR
Eduardo Haro Tecglen
JEFE DE REDACCION
Victor Méndez Rovirigo

REDACCION
Bernardo de Arrizabalaga ● Carmen Fernández Ruiz ● Joaquín Ribago ● Cristina Rubio ● COLABORACION: Juan Aldebaran ● José Aumento ● Félix de Azúa ● Pablo Barbán ● Antonio Burgos ● M. Dampas Vidal ● Silvestre Codac ● J. Cruz Ruiz ● Ramón Chao ● Alvaro Feito ● Tomás Ramón Fernández ● I. F. de Castro ● Carlos Fuentes ● Diego Galán ● J. L. García Delgado ● Gonzalo Goicoechea ● José A. Gómez Marín ● Fernando González ● Juan Goytisolo ● Eduardo de Guzmán ● E. Haro Ibañez ● Juan A. Harmigón ● Fernando López Aguilá ● Diego A. Manrique ● Jaime Millás ● E. Miral Magdaleno ● Juan Molib ● José Menéndez ● J. M. Moreno Galván ● Cristina Perí Rossi ● Pozuelo ● Josep Ramoneda ● Ignacio Ramonet ● A. Ramos Espejo ● José Ramón Rubio ● Fernando Savater ● Julio Segura ● Joan Senent Josa ● Ignacio Sobelo ● Teuler ● Julio Uvalle ● Dr. J. A. Valtueña ● Rodrigo Vázquez Prada ● Martín Vilumera ● J. Zamora Torres ● ILUSTRACIONES Y HUMOR: Quino ● Ramón ● Ric-Ric ● Saltés ● Zamorano ● SERVICIOS ESPECIALES: L'Espresso ● Le Nouvel Observateur ● Prensa Latina

DIRECCION TECNICA Y DISEÑO
Antonio Castaño

CONFECCION: Trinidad Castaño ● Lolé Merino ● Luis M. Turnes ● FOTOGRAFIA: Ramón Rodríguez ● SECRETARIA EDITORIAL: Begoña G. Bilbao.

EDITA
PRENSA PERIODICA, S. A. Pl. Conde Valle Suchá, 20. Teléfono 447 27 00. MADRID-15. Cables: PRENSAPER

GERENTE
Juan Carlos Aramburu
CONTABILIDAD: Carlos Utasá ● DISTRIBUCION: M. Cuñago ● EXPEDICION: M. Fernández ● SERVICIOS GENERALES: Araceli Ramiro ● SUSCRIPCIONES: María José Urizama



PUBLICIDAD
REGIE PRENSA: Joaquín Moreno Lago, Rafael Herrera, 3, 1.º A. Teléfonos 733 40 44 y 733 21 89. MADRID-18. Emilio Becker, Paseo de Gracia, 101. Teléfono 227 28 71. BARCELONA-11

IMPRESION
Hauser y Menet, S. A. Poma, 113. MADRID-5. Depósito Legal: M. 1.272-1958

COPYRIGHT BY TRIUMFO 1978. Prohibida la reproducción de textos, fotografías o dibujos ni aun citando su procedencia. TRIUMFO no devolverá los originales que no solicite previamente ni mantendrá correspondencia sobre los mismos. Printed in Spain.

PRECIO CANARIAS (servicio aéreo): 65 PTAS. EJEMPLARES ATRASADOS: 60 PTAS.